

LA DIVULGACIÓN CIENTÍFICA, UN RETO PARA LA BIBLIOTECA



Muchos datos y observaciones podrían llevarnos a considerar que la española es una sociedad acientífica. El primero es que la ciencia no está integrada en eso que hemos denominado cultura. El que una persona no tenga la más mínima noción de los fundamentos básicos de física, biología, matemática o geología no es causa para que no siga siendo considerada como una persona culta, incluso un pozo de sabiduría, siempre que conozca los movimientos estéticos, por ejemplo, de su época. Así, al referirnos a los intelectuales, siempre lo hacemos pensando en los sociólogos, filósofos, periodistas de sección fija y artistas

Situar el conocimiento científico en su contexto social, en sus implicaciones, es el objetivo de la biblioteca pública.

PUBLICIDAD

